

*des Schilhischen von Tazerwalt*, Leipzig, 1899. En la página siguiente habla de "la suplantación del fonema *z*, tan usado en los dialectos rifeño y bereber, por el sonido *t*". Es explicable que el autor haya pensado en una 'suplantación', porque ya conocía el rifeño, pero, en cambio, el dialecto shilh de los Ait Baâmran era nuevo para él. No advirtió que la *t* shilh es el sonido originario y que la *z* rifeña y bereber es una evolución posterior de la misma *t*.

La recolección del material lexicográfico de Ifni representa una minuciosa y ardua labor; sin duda es fruto de muchas privaciones y esfuerzos de parte del autor. Este es un motivo más de aplauso para la labor del Padre Ibáñez, cuyo afán desinteresado y cuyo entusiasmo por el estudio de los idiomas bereberes han producido un nuevo instrumento de trabajo científico, que, por otra parte, desde el punto de vista español, es obra patriótica, y de mucho provecho práctico para el intercambio comercial y la administración.

Para la composición de su diccionario Ibáñez siguió aquí también el método adoptado en el *Diccionario español-rifeño*. Da siempre las formas masculina y femenina y los respectivos plurales, en los sustantivos y adjetivos, y las formas principales de los verbos. En cuanto a los préstamos lingüísticos, debemos hacer notar que no indica el origen árabe de algunos de ellos (p. e. 'baño': *lhemmam*; 'barco de vapor': *lbabbor*; 'candil': *lqandil*; 'juez': *lqadi*; 'mar': *lbehar*).

Una comparación del léxico baâmarani con el vocabulario de Tazerwalt que Stumme incluyó al final de su obra ya citada permite concluir que la diferencia entre los dos léxicos es escasa.

El diccionario del Padre Ibáñez es el primero existente del dialecto de los Ait Baâmran y es, además, el único vocabulario español-shilh.

WILHELM GIESE.

MARTIN HÜRLIMANN, *Spanien. Bilder seiner Landschaft und Kultur*. Zürich, Atlantis Verlag, 1954. 38 págs. de texto, 1 mapa, 237 fotograbados y 9 reproducciones en color.

La famosa colección *Orbis Terrarum* se inició con un tomo dedicado a España, *Das unbekante Spanien*, de K. Hielscher (Berlín, 1922), publicado por la E. Wasmuth A. G. (El título de 'La España desconocida' quería simplemente recordar que por entonces España era poco visitada por los alemanes). En él ofrecía Hielscher una espléndida colección de imágenes de la España desconocida o poco conocida que constituyeron una verdadera revelación. Con todo, desde la fecha de aquella publicación los progresos de la técnica fotográfica han sido considerables; ya J. Ortiz Echagüe pudo superar en gran parte la obra de Hielscher con su libro *España: Pueblos y paisajes* (San Sebastián, s. a.).

Ahora nos ofrece la misma serie *Orbis Terrarum* un nuevo tomo sobre España, debido a la pericia de M. Hürlimann, conocido ya por sus magníficas fotografías de la India, de Suiza, de Francia (las catedrales francesas). La España conocida y la España desconocida nos son presentadas mediante una rica selección de fotos, tomadas en tres viajes, durante los años de 1953 y 1954, verdaderas obras maestras tanto desde el punto de vista de la técnica fotográfica como desde el de la reproducción. Es además la mejor introducción que poseemos en la actualidad al paisaje y a la cultura españoles, en la medida en que pueden ser evidenciados en imágenes. Por esto recomendamos el libro a todos los que piensan emprender un viaje por España o a quienes buscan una introducción fotográfica a la cultura de dicho país.

Los grandes centros urbanos, con sus catedrales y sus edificios profanos, están adecuadamente representados por 4 fotografías, como Valladolid, y hasta por nueve, como es el caso de Salamanca, Toledo y Granada. Solamente echamos menos a Santander y a Vigo; anotamos además que no se les concede el espacio que merecerían ni a Barcelona, con tres fotos; ni a Valencia, con dos fotos; ni a Bilbao, con una sola.

Por otra parte, Hielscher nos presenta lugares raras veces incluidos en obras de carácter general, tales son el País vasco, Calatayud, Lagartera, Ronda, Jaén, Almería, Seo de Urgel, el convento del Paular, el castillo de Manzanares, los monumentos arquitectónicos, en general catedrales o iglesias: de Jaca, Huesca, Vitoria, Oviedo, Aranda del Duero, Guadalupe, Ripoll, Vich. En cuanto a la plaza de Turégano (foto 81), ya muy conocida, se encuentra en forma similar en *En Espagne*, de M. Legendre (París, 1935) y, en forma más sugestiva, en la obra arriba citada de Ortiz Echagüe y en K. P. Karfeld, *Spanien* (Berlín, s. a.). Aquí aparece en colores.

De valor extraordinario, aun como material de estudio para la historia del arte, son las fotografías de gran tamaño de detalles de catedrales o iglesias que ostentan una nitidez notabilísima, p. e., foto 19 (Huesca, portal), 26 (Vitoria, portal), 51-52 (Santiago de Compostela), 56 (León), 74 (Aranda de Duero), 134 (Toledo, San Juan de los Reyes), 195 (Alhambra, mirador de Daraxa), 196 (Alhambra, techo de la Sala de las Dos Hermanas), 198 (Patio de los Leones), 224 (Ripoll, portal de la iglesia del monasterio) y 65 (Salamanca, Universidad). Todavía más admirables son las siguientes: 20 (Huesca, altar mayor), 88 (Valladolid, San Pablo) y 219 (Poblet, altar mayor de la iglesia del monasterio). Aquí se manifiesta nuevamente el amor de Hielscher por el arte eclesiástico que nos habían revelado sus estudios fotográficos de las grandes catedrales francesas.

Por lo que toca al paisaje español destacamos las siguientes fotografías, que a más de artísticas son reveladoras para el geógrafo: 14, 16, 18, 22, 24, 28, 29, 30, 56, 96, 114, 151, 163, 200, 201, 204-206, 208, 215, 226, 233. Hielscher nos presenta también varios lugares en su paisa-

je: 8 (Los Arcos), 11 (Pamplona), 12 (Escó), 27 (Pancorbo), 78 (Dueñas) y 94 (una aldea segoviana). Muy instructiva es asimismo la presentación de castillos en medio de sus alrededores naturales: 75 (La Mota), 77 (Peñafiel), 92 (Coca) y 123 (Sigüenza). Aspectos de la vida popular ofrecen: 43 (aldea asturiana), 45 (Mondoñedo, Provincia de Lugo), 57 (feria de ganado en Astorga), 152 (Ocaña, Provincia de Toledo), 153 (Mota del Cuervo, Provincia de Cuenca), 156 ("en un lugar de la Mancha"), 180 (aldea en la Provincia de Córdoba), 181 (Loja); 154 (el molino manchego), 95 (la arada), 96, 167, 215 (cuadros de la vida de los pastores), 176 (andaluza bailando la sevillana), 182 (la romería de Nuestra Señora de la Cabeza, Provincia de Jaén), 5 fotos de la procesión del jueves santo en Valladolid (84-86 y dos fotos más en color) y otras cinco (141-145) que reproducen diferentes aspectos de la corrida de toros (tres de la suerte de matar).

Todas las regiones de la España continental se tomaron en consideración para realizar la obra que comentamos. Los grabados son de una página entera o de media página. Las fotografías, tanto las de Hürlimann como las pocas de otra procedencia (7) son, en todo caso, preciosas. Llamamos la atención hacia los reflejos en el agua de las fotos 3, 10, 128-129 (Orio, Estella, Toledo), hacia los efectos de luz en la foto 115 (jardines de la Granja) y hacia la foto 102 en donde aparece el Alcázar de Segovia con árboles en el primer plano. La parte gráfica va acompañada de notas explicativas. Además una buena introducción histórico-cultural, que llega hasta los tiempos de Felipe II, indica los principales factores que han contribuido a la formación de la nación española.

Finalmente una observación: *Reyes Católicos* debe traducirse al alemán por *das Katholische Königspaar* y no por *die Katholischen Könige* (pág. 14).

WILHELM GIESE.

R. VIOLANT SIMORRA, *El arte popular español a través del Museo de Industrias y Artes Populares*. Barcelona, Aymá, 1953. 151 págs., ils.

Ya habíamos tenido ocasión de referirnos muchas veces en diversas revistas etnográficas alemanas a las investigaciones del señor R. Violant Simorra, uno de los mejores conocedores de la cultura popular de los Pirineos y actual Conservador de la Sección de Etnografía Nacional del Museo de Industrias y Artes Populares de Barcelona. Basta con una visita a este museo para darse cuenta de la riqueza de los materiales etnográficos allí expuestos, tanto de los pertenecientes a la cultura material como de los pertenecientes a la cultura espiritual popular (la sala dedicada a ésta fue abierta en 1953), así como del excelente método de presentación y del celo extraordinario que Violant Simorra demuestra por